



Criterios de calidad y estándares de los informes de investigación cualitativa. Un Scoping review a Heidi Levitt. 2020

Nilton Isaías Cueva Quezada^{1*}, Rudy Alder Daga Saravia², David Moisés Silva Napuri²,
Ronald Ángel Castro Pérez², José Jesús Magallanes Bautista², Javier Grimaldo Alejos Alejos²,
Rosa Karina Gonzales Medina², Paola Julissa Martínez Hurtado², Geovanna del Carmen Capillo Jauregui²,
Yony Velazco Pinazo², Rudy Alberto Mendieta Illaccanqui², Gerardo Francisco Ludeña González¹

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

² Universidad Nacional Federico Villareal. Perú.

*Autor para correspondencia: Nilton Isaías Cueva Quezada, ncuevaq@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 20-04-2024. Publicado: 06-05-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.1972-1978

Resumen

Los investigadores cualitativos están interesados no solo en contar historias, sino también en desarrollar conocimientos para responder preguntas o resolver problemas, para ello es imprescindible considerar los estándares de calidad en toda investigación. Se tuvo como objetivo conocer los criterios y estándares de calidad y las formas en las que podemos respaldar la integridad metodológica que son exclusivas de estudio y no se enumeran en los estándares (que están destinados a aplicarse en estudios cualitativos), por ende, comprender la lógica detrás de los estándares de informes puede ayudarnos a entender cómo aplicar un estándar dentro de cada investigación, al compás de lo que advierte el APA 7 y los JARS- cuali del texto de Heidi Levitt del año 2020 materia de un scoping review, pues, a partir de los estándares se pueden adaptar mejor los criterios de calidad investigativos.

Palabras claves: Criterios de calidad, estándares de calidad, COREQ, JARS-CUALI.

Abstract

Qualitative researchers are interested not only in telling stories, but also in developing knowledge to answer questions or solve problems, for this it is essential to consider quality standards. Furthermore, as researchers, we need to know our research better and there may be ways in which we can support the methodological integrity of the work that are unique to the study and are not listed in the standards (which are intended to be applied in qualitative studies), therefore, understanding the logic behind reporting standards can help us understand how to apply a standard within each investigation, in line with what the APA 7 and the JARS warn - which is why, from Heidi Levitt's text of the year 2020, scoping review, based on the standards, the criteria can be better adapted. investigative quality.

Keywords: Quality criteria, quality standards, COREQ, JARS-CUALI.

1. Introducción

Considerando y evaluando el texto de Levitt (2020), además, de describir la justificación de los estándares, nos ayuda a explicar sus decisiones de presentación de informes a los revisores o editores. El autor describe por qué un estándar dado podría no ser válido para todos los estudios, y es posible basarse en estas explicaciones no solo en el proceso de escritura sino también en el proceso de revisión. Comprender la justificación de las variaciones en los informes puede ayudarnos a elaborar respuestas para los revisores y ayudar a los revisores y editores a comprender mejor sus decisiones.

Debido a que este libro explica el pensamiento detrás de los estándares desarrollados por expertos en métodos cualitativos. Algunos elementos contenidos en los estándares de calidad como el COREQ contiene parámetros similares tales como la descripción del proceso de reclutamiento, la descripción de cualquier incentivo o compensación, que brinde garantías de procesos éticos relevantes de recopilación de datos y proceso de consentimiento según corresponda; la descripción del proceso a través del cual se determinó el número de participantes en relación con el diseño del estudio; informe de la deserción y el número final de participantes/fuentes; justificación de la decisión de detener la recopilación de datos (p. ej., saturación); propósito del estudio tal como se describe; forma de los datos recopilados; orígenes o evolución del protocolo de recopilación de datos; estrategia de recopilación de datos; extensión del compromiso; media y el rango de duración del proceso de recopilación de datos (p. ej., las entrevistas duraron entre 75 y 110 minutos, con un tiempo promedio de entrevista de 90 minutos); manejo o uso de la reflexividad en el proceso de recopilación de datos; identificación de los métodos de registro de datos audiovisuales, notas de campo y procesos de transcripción utilizados; descripción de los métodos y procedimientos utilizados y con qué propósito/objetivo; explicar en detalle el proceso de análisis, incluyendo alguna discusión de los procedimientos (por ejemplo, codificación, análisis temático); identificación de las unidades de análisis (p. ej., transcripción completa, unidad, texto) objetivos y cómo se formaron las unidades, si corresponde; descripciones de su desarrollo, si es relevante; indique el software, si se utiliza. Producidos los hallazgos con valor metodológico e integridad. Los procedimientos que respaldan la integridad metodológica (es decir, la fidelidad y la utilidad) generalmente se describen en las secciones relevantes de un documento, pero podrían abordarse en una sección separada cuando la elaboración o el énfasis sean útiles. Cabe mencionar que, los problemas de integridad metodológica incluyen evaluar la idoneidad de los datos en términos de la capacidad de capturar las formas de diversidad más relevantes para la pregunta, los objetivos de la investigación y el enfoque de la indagación. De otro lado, los Estándares de informes de artículos de revistas para la investigación cualitativa JARS-Qual (2018), advierte una observación profunda a los métodos de investigación cualitativos, cierto es que, las formas de informar sobre la investigación cualitativa han evolucionado desarrollando expectativas múltiples, expresadas en:

1. El análisis del lenguaje natural y otras formas de expresión humana (p. ej., texto, productos artísticos) en lugar de números. Esta descripción verbal significa que los datos pueden capturar procesos o experiencias que son ambiguos, incipientes y complejamente interrelacionados. Además, los análisis de estos datos a menudo van más allá de cualquier creencia o suposición que los investigadores puedan haber tenido antes de la recopilación de datos para producir nuevos conocimientos, teorías, descripciones y entendimientos.
2. Los métodos cualitativos centralizan un proceso iterativo, es decir, los datos se analizan y los significados se generan de manera circular y repetitiva. A medida que se examinan los datos, se desarrolla una comprensión inicial del significado que contienen, y luego el significado puede ser reexaminado a la luz de nuevos datos y refinado.
3. Los investigadores cualitativos buscan presentar sus hallazgos de una manera que enfatice su contexto y situación en el tiempo. Por ejemplo, los investigadores se esfuerzan por hacer explícito el tiempo, el lugar, la cultura y las dinámicas interpersonales de las que dependen sus hallazgos en lugar de buscar leyes.
4. Debido a que los métodos cualitativos se basan en la interpretación o descripción de los investigadores de los patrones que perciben en los datos, se pueden hacer preguntas sobre la capacidad de los investigadores para participar en esta tarea. Esto significa que los investigadores no solo se involucran en la autorreflexión y consideran cómo sus perspectivas y limitaciones pueden influir en su investigación; también describen estas consideraciones y los pasos que tomaron para abordar cualquier inquietud, como se describe en las pautas JARS-Qual (2018).

Por ende, ser capaz de articular una tradición de indagación puede ser útil para aclarar los objetivos de un proyecto de investigación, lo que puede influir en cómo se evalúa el proyecto para alcanzar sus objetivos. Por ejemplo, los investigadores pueden indicar que sus enfoques de investigación son descriptivos, interpretativos, feministas, psicoanalíticos, post positivistas, constructivistas, críticos, posmodernos o constructivistas. Aunque los teóricos pueden dividir estas filosofías en diferentes grupos (Creswell, 2013a; Guba & Lincoln, 2005; Madill & Gough, 2008; Mertens, 2010; Parker, 2004; Ponterotto, 2005a), los siguientes párrafos brindan un breve resumen de las características centrales de cuatro tradiciones de investigación que son de uso común (postpositivista, constructivista interpretativa, crítica ideológica y pragmática). La pos-positivistas, en la cual la ciencia funciona mediante el uso de un enfoque objetivo del análisis en el que los investigadores intentan minimizar el error y los sesgos en sus observaciones. La Constructivista-interpretativa donde los investigadores y los participantes desarrollan conjuntamente los hallazgos a través del proceso de indagación.

Su objetivo es descubrir significados al tiempo que hace transparentes los procesos interpretativos que ocurren a lo largo de su cuidadoso proceso de análisis. La ideológica- crítica, cuando la investigación se utiliza para promover la liberación, la transformación y el cambio social, y este propósito guía abiertamente su análisis e informe de datos desde un enfoque pragmático tendiente a conjuntos de suposiciones filosóficas (Patton, 2015).

2. Desarrollo

Existe una amplia gama de métodos cualitativos derivan de diversos enfoques de análisis que incluyen estudio de casos (Fishman & Westerman, 2011; Yin, 2014), cualitativo consensuado (Hill, 2012), conversacional (Madill et al., 2001), crítico (p. ej., Fine, 2013; Steinberg & Cannella, 2012), discursiva (Madill, 2015a; Pea, 1993; Potter & Wetherell, 1987), etnográfica (Suzuki et al., 2005; Wolcott, 2008), teoría fundamentada (Charmaz, 2014; Glaser & Strauss, 1967), narrativa (Bamberg, 2012; Josselson et al., 2007), fenomenológica (Giorgi, 2009; Smith, 2004), performativa (MM Gergen & Gergen, 2012) y temáticos (Braun & Clarke, 2006; Finfgeld-Connett, 2014), entre otros.

La tradición fenomenológica ha disfrutado de una historia de investigación más larga que otros métodos cualitativos, siguiendo su desarrollo por Husserl (1925/1977) y su uso en Europa durante el siglo XX (Wertz, 2015). Este enfoque implica dejar de lado teorías, hipótesis y suposiciones (llamado paréntesis) y centrarse reflexivamente en los significados y estructuras de la experiencia (un procedimiento llamado análisis intencional). Usando un procedimiento llamado variación imaginativa libre, el investigador modifica los detalles fácticos de los ejemplos bajo análisis para captar los significados esenciales de la experiencia en niveles más altos de generalidad. Las pautas JARS-Qual alientan a los investigadores a presentar de manera transparente en sus escritos su enfoque para la gestión de sus perspectivas y el proceso interpretativo.

La teoría fundamentada comparte el proceso analítico de comparación constante, en el que cada unidad de datos se compara con todas las demás unidades. A medida que los investigadores identifican puntos en común entre las unidades, agrupan los datos en categorías. Se generan etiquetas para cada categoría que se basan en los significados comunes de las mismas. El enfoque narrativo se ha ampliado para incluir variaciones metodológicas que estudian el contenido de las narraciones, su función, sus características estructurales, su evolución a lo largo del tiempo y el proceso de producción. En suma, se utilizan métodos cualitativos para examinar de cerca las funciones del discurso, pero sin el objetivo de descubrir la experiencia interna que subyace a su producción (Potter, Edwards y Wetherell, 1993). El análisis del discurso abarca enfoques con diversos fundamentos y prácticas epistemológicas. Las tradiciones de métodos cualitativos pueden funcionar de manera distinta y hacia fines separados.

Como nota aparte, cabe considerar que, las Revisiones meta- analíticas no son simples descripciones narrativas, sino también una agregación, reanálisis e integración de hallazgos. Las revisiones críticas o basadas en la teoría pueden examinar tanto los métodos como los hallazgos. Mientras que los meta-análisis trabajan para agregar y sintetizar hallazgos y las revisiones de meta-métodos examinan las tendencias en los métodos, las revisiones críticas utilizan lentes teóricos para identificar brechas. En todo caso, la integridad metodológica citada en el capítulo III del texto de Levit (2020), guía a los autores para informar sobre aspectos idiosincrásicos de su investigación de una manera que transmita su rigor y también para explicar cómo abordar las brechas de integridad. Uno de los estándares más efectivos para medir el rigor consta de dos componentes considerados los cuales son: Fidelidad al Tema y Utilidad de las contribuciones de la investigación. Los estándares de informes de artículos de revistas para la investigación cualitativa. (JAR-Qual) analiza la integridad metodológica en el contexto de la sección de método, pero es importante tener en cuenta este concepto al escribir el informe de investigación completo.

Se han desarrollado diferentes criterios para articular lo que hace que la investigación cualitativa sea sólida en las diferentes tradiciones de investigación, estos criterios se enfocan en identificar procedimientos que son ventajosos para la investigación cualitativa, aunque este proceso puede ser útil en el proceso de diseño del estudio y revisión. Evidenciándose dos limitaciones centrales, que algunos investigadores cualitativos no utilizan métodos establecidos en sus diseños y que algunos investigadores usan métodos adaptados para abordar mejor sus preguntas. De ahí surge el concepto de confiabilidad, en la que, sobre la base de este concepto, se ha propuesto el término integridad metodológica para identificar la base metodológica subyacente (Levitt, Motulsky, et al., 2017), el cual se propuso para comunicar el valor de la investigación cualitativa y ayudar a los consumidores de la investigación a discernir si las afirmaciones hechas en un proyecto están justificadas, (Guba & Lincoln, 2005; Morrow, 2005). Este concepto afirma que la evaluación del valor de una presentación de investigación cualitativa debe basarse en los juicios de sus lectores. Al publicar sus hallazgos, desea que los lectores confíen en que los hallazgos están justificados y que los procedimientos que seleccionó merecían tales afirmaciones. La idea de confiabilidad captura este sentido y ha sido una valiosa contribución al campo. La integridad metodológica puede entenderse como la evaluación de dos componentes y su trabajo conjunto en el contexto de las características del estudio, estos dos componentes son la fidelidad al tema y la utilidad de las contribuciones de la investigación.

Aunque la fidelidad y la utilidad están en juego a lo largo del proyecto de investigación y se pueden considerar a lo largo del esfuerzo de investigación (Levitt, Motulsky, et al., 2017) a fin de presentar los hallazgos de una manera coherente y consistente que dé sentido a las contradicciones o la evidencia que los refuta en los datos; aunque la fidelidad y la utilidad pueden estar entrelazadas, son conceptos distintos, en todo caso, a medida que los lectores lleguen a comprender los debates existentes y la urgencia del problema, se alimentará una positiva preocupación por su estudio y con ello el aumento por la curiosidad en los hallazgos del estudio realizado. En todo caso, el título de un manuscrito a publicarse como artículo científico debe comunicar las cuestiones claves y el tema neutral que abordará el estudio, centrándose en el fenómeno de estudio, los tipos de participantes, las fuentes de datos en uso y el contexto del problema, debiendo sugerir el problema y la pregunta que se abordará en la investigación. En ese contexto, el Manual de las Normas APA (2020) indica que los autores deben mantener los títulos enfocados y breves, a excepción de que la intención del investigador sea el impresionar a la comunidad científica con nuevos avances metodológicos como es el caso del metaanálisis cualitativo. Levitt (2020) sostiene de manera categórica que una ventaja de las investigaciones cualitativas se ve reflejada en el contexto que los datos citando lo siguiente: “Cualquier cosa con dos cabezas es un monstruo”. Levitt (2020) es consciente de que la conjugación de palabras es determinante para que una investigación sea buscada y ubicada en la comunidad científica y académica, y que, con ello el investigador podría apartarse de la naturaleza y finalidad que debe poseer un título de investigación en la medida que todo título debe ser corto y alertar al lector sobre su contenido, es decir, como bien refiere la autora el título debe ir al grano.

Con relación al resumen o abstract, señala que, mientras el título limita al investigador en cuanto a la información a consignar y brindar al lector, el resumen, es un poco más generoso en cuanto al espacio a utilizar, en la medida que provee al investigador de un aproximado de 150 a 250 palabras, que deben ser adecuadamente aprovechadas para poder convencer al lector de la relevancia de la investigación y su propósito. El resumen generalmente permite identificar la pregunta y el problema principal de estudio, las características sobresalientes de las fuentes de datos o participantes así como las características relevantes del contexto de estudio, en este punto, el resumen abarca los hallazgos clave, las implicaciones centrales sobre los mismos y una breve descripción de su método.

Levitt (2020), citando la Sección 3.3 del Manual de publicación APA refiere que: “Un resumen bien preparado puede ser el párrafo individual más importante de un artículo”, porque después del título, representa el punto de contacto con los lectores y la comunidad científica quienes navegan sobre cientos de publicaciones e investigaciones. Es importante señalar también que no necesariamente debe existir similitud y convergencia entre las palabras utilizadas en el título y las palabras clave elegidas para el resumen, ayudando de esta manera al lector a ubicar una investigación que podría ser de su interés, sobre este punto la profesora cita a la Journal Article Reporting Standards for Qualitative Research (JARS-Qual), la cual recomienda que en las palabras clave debería incluirse una palabra que describa el método y otra que describa las características de los participantes o los fenómenos bajo investigación.

Levitt (2020) señala que en estos últimos tiempos, las revistas científicas solicitan a los autores una declaración de importancia pública para su trabajo, estas declaraciones no deben superar las 30 a 70 palabras, es decir, no más de tres oraciones de longitud, debiendo ser comprensibles, sin que en las mismas se haga referencia al resumen o al artículo más grande de la investigación, también existe la bondad de compartir material complementario que sin necesidad de que ayude a comprender el artículo científico permite enriquecer la comprensión de los lectores sobre un conjunto de datos, un procedimiento o un hallazgo, sobre este punto la Journal Article Reporting Standards for Qualitative Research (JARS-Qual) recomienda que las revistas científicas permitan 10 páginas adicionales para artículos cualitativos que permitan explicar los métodos utilizados en los análisis cualitativos, demostrando de esa manera el proceso analítico y los hallazgos a través de los materiales citados.

En síntesis, existen dos elementos importantes en una introducción, siendo el primero la revisión de la literatura relevante, y el segundo la descripción de los objetivos de estudio, siendo el apartado de la introducción el escenario en donde se busca aumentar el interés de los lectores hacia el trabajo de investigación, organizando y transmitiendo la historia implícita en la literatura de manera clara y convincente, y despertando un interés por el trabajo de investigación.

El objetivo de una investigación debe fomentar la curiosidad en el lector, a través de preguntas y debates en una determinada disciplina objeto de estudio. La descripción de los objetivos de estudio, se da luego de haber revisado la literatura, a la luz de los problemas y preocupaciones que el investigador pudo identificar en su trabajo, sobre este punto, es posible diferenciar los objetivos de un estudio cuantitativo, en donde se requiere de hipótesis específicas que probar, mientras que en las investigaciones cualitativas se puede dispensar de las mismas al ser investigaciones de naturaleza inductiva y en algunos casos deductivas, en donde se describirá sus preguntas y objetivos de investigación. En todo caso, para aumentar la confianza de los lectores, se debe hacer tres cosas en la sección Método: (a) ser transparente al declarar lo que ha hecho, (b) proporcionar una justificación para sus decisiones y (c) hacer evidentes los pasos que tomó, para mejorar la integridad metodológica de su estudio.

Finalmente, el momento de acopiar los resultados y la sección de resultados reseña los datos compilados a lo largo del trabajo de investigación. Y los resultados van perfilando la validez o no de la hipótesis planteada en la investigación. Específicamente, en la investigación cualitativa al ser absorbente resulta importante el hallazgo de los resultados, que conferirán soporte a la hipótesis formulada, así como el marco teórico. La sección de resultados de la investigación cualitativa debe ser clara y didáctica, para que la misma sea inteligible. Ello implica claridad en la descripción de las categorías y subcategorías del trabajo de investigación, utilizando una descripción evocativa para transmitir los hallazgos. Los hallazgos obtenidos tienen que ir en función a las preguntas formuladas en el problema de investigación y en eso se funda la investigación, y esa correlación hallazgos – preguntas del problema de investigación, validará la hipótesis planteada por el investigador, teniendo en cuenta un análisis de modo más holístico.

Según Levitt (2020) la sección de discusión es el lugar en el que el autor posiciona su artículo para que tenga un impacto en el campo de estudio. Asimismo, esta sección orienta a los investigadores sobre cómo diseñar estudios para responder a las lagunas de sus conclusiones o cómo profundizar en los conocimientos que ha aportado; es por ello que, en algunas investigaciones cualitativas, las secciones Resultados y Discusión se presentan de forma entrelazada bajo el título Hallazgos, quizás con una breve conclusión al final. Es útil describir las implicaciones que tiene su investigación. El trabajo puede arrojar luz sobre teorías, proporcionar nuevas direcciones para futuras actividades de investigación, sugerir estrategias educativas o de atención médica, o contribuir de otras maneras. Al considerar las implicaciones de su investigación, desea reflexionar no solo sobre la literatura que respalda sus ideas, sino también sobre las explicaciones alternativas de los hallazgos. Así, el investigador puede aprovechar esta oportunidad para refutar ideas que son inconsistentes con su trabajo o argumentar por qué sus explicaciones son más sólidas. Asimismo, puede usar la sección Discusión para diferenciar cuándo se pueden aplicar sus hallazgos y cuándo se mantienen las investigaciones anteriores. Por otra parte, en la sección de Discusión se identifica las fortalezas y limitaciones del estudio, así mismo, se describe los límites del alcance de la transferibilidad, se revisa cualquier dilema ético o desafío que se haya encontrado, brindando sugerencias e implicaciones para futuros investigadores.

3. Conclusiones

Se concluye que, un párrafo final (o dos) al final de un documento debe contener la información que más desea que el lector recuerde. A menudo es un resumen provocativo de los principales hallazgos, un llamado a la acción, una petición de investigación futura o una declaración de promoción. Según Levitt (2020) la elaboración final de un informe de investigación resulta relevante pues advierte el consolidado de aportes de otras investigaciones realizadas anteriormente, que fueron cuidadosamente evaluadas en sus perspectivas desde una investigación empírica conocida como el corpus de la Investigación.

4. Referencias bibliográficas

- Bamberg, M. (2012). Narrative analysis. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, & K. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology* (Vol. 2, pp. 85–102). American Psychological Association.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101.
- Bruner, J. S. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.
- Charmaz, K. (2014). *Constructing grounded theory* (2nd ed.). Sage.
- Finfgeld-Connett, D. (2014). Use of content analysis to conduct knowledge-building and theory-generating qualitative systematic reviews. *Qualitative Research*, 14(3), 341–352.
- Fishman, D. B., & Westerman, M. A. (2011). A key role for case studies: Theory building. *Pragmatic Case Studies in Psychotherapy*, 7(4), 434–439.
- Gergen, M. M., & Gergen, K. J. (2012). *Playing with purpose: Adventures in performative social science*. Left Coast Press.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2005). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research* (pp. 191–215). Sage.

- Hill, C. E. (2012). *Consensual qualitative research: A practical resource for investigating social science phenomena*. American Psychological Association.
- Husserl, E. (1977). *Phenomenological psychology: Lectures, summer semester, 1925* (J. Scanlon, Trans.). Martinus Nijhoff. (Original work published 1925).
- Madill, A., & Gough, B. (2008). Qualitative research and its place in psychological science. *Psychological Methods*, 13(3), 254–271.
- Morrow, S. L. (2005). Quality and trustworthiness in qualitative research in counseling psychology. *Journal of Counseling Psychology*, 52(2), 250–260.
- Levitt, H. M. (2020). Reporting qualitative research.
- Levitt, H. M. (1999). The development of wisdom: An analysis of Tibetan Buddhist experience. *Journal of Humanistic Psychology*, 39(2), 86–104.
- Levitt, H. M. (2015). Interpretation-driven guidelines for designing and evaluating grounded theory research: A constructivist–social justice approach. In O. C. G. Gelo, A. Pritz, & B. Rieken (Eds.), *Psychotherapy research: Foundations, process and outcome* (pp. 445–484). Springer.
- Levitt, H. M. (2016). Qualitative approaches. In J. C. Norcross, G. R. VandenBos, D. K. Freedheim, & B. O. Olatunji (Eds.), *APA handbook of clinical psychology* (Vol. 2, pp. 335–348). American Psychological Association.
- Levitt, H. M., Bamberg, M., Creswell, J. W., Frost, D. M., Josselson, R., & SuárezOrozco, C. (2018). Journal article reporting standards for qualitative primary, qualitative meta-analytic, and mixed methods research in psychology: The APA Publications and Communications Board Task Force report. *American Psychologist*, 73(1), 26–46.
- Levitt, H. M., Bamberg, M., Creswell, J. W., Frost, D. M., Josselson, R., SuárezOrozco, C., & APA Publications & Communications Board Qualitative Article Reporting Standards Working Group. (2016, August). Qualitative reporting standards for research in psychology. Poster session presented at the annual meeting of the American Psychological Association, Denver, CO.
- Levitt, H. M., Butler, M., & Hill, T. (2006). What clients find helpful in psychotherapy: Developing principles for facilitating moment-to-moment change. *Journal of Counseling Psychology*, 53(3), 314–324.
- Levitt, H. M., Gerrish, E., & Hiestand, K. (2003). The misunderstood gender: A model of modern femme identity. *Sex Roles*, 48(3–4), 99–113.
- Levitt, H. M., Kannan, D., & Ippolito, M. R. (2013). Teaching qualitative methods using a research team approach: Publishing grounded theory projects with your class. *Qualitative Research in Psychology*, 10(2), 119–139.
- Levitt, H. M., Motulsky, S. L., Wertz, F. J., Morrow, S. L., & Ponterotto, J. G. (2017). Recommendations for designing and reviewing qualitative research in psychology: Promoting methodological integrity. *Qualitative Psychology*, 4(1), 2–22.
- Levitt, H. M., Pomerville, A., & Surace, F. I. (2016). A qualitative meta-analysis examining clients' experiences of psychotherapy: A new agenda. *Psychological Bulletin*, 142(8), 801–830.
- Levitt, H. M., Pomerville, A., Surace, F. I., & Grabowski, L. M. (2017). Metamethod study of qualitative psychotherapy research on clients' experiences: Review and recommendations. *Journal of Counseling Psychology*, 64(6), 626–644.
- Levitt, H. M., Surace, F. I., Wu, M. B., Chapin, B., Hargrove, J. G., Herbitter, C., . . . Hochman, A. L. (2018). The meaning of scientific objectivity and subjectivity: From the perspective of methodologists. Manuscript submitted for publication.
- Levitt, H. M., & Ware, K. (2006). “Anything with two heads is a monster”: Religious leaders' perspectives on marital equality and domestic violence. *Violence Against Women*, 12(12), 1169–1190.
- Levitt, H. M., & Williams, D. C. (2010). Facilitating client change: Principles based upon the experience of eminent psychotherapists. *Psychotherapy Research*, 20(3).
- Patton, M. J. (2015). *Qualitative research and evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage.
- Potter, J., Edwards, D., & Wetherell, M. (1993). A model of discourse in action. *American Behavioral Scientist*, 36(3), 383–401.

Steinberg, S. R., & Cannella, G. S. (2012). *Critical qualitative research reader*. Peter Lang.

Suzuki, L. A., Ahluwalia, M. K., Mattis, J. S., & Quizon, C. A. (2005). Ethnography in counseling psychology research: Possibilities for application. *Journal of Counseling Psychology*, 52(2), 206–214.

Wertz, F. J. (2015). Phenomenology: Methods, historical development, and applications in psychology. In J. Martin, J. Sugarman, & K. L. Slaney (Eds.), *The Wiley handbook of theoretical and philosophical psychology: Methods, approaches, and new directions for social sciences* (pp. 85–101). John Wiley & Sons.

Wolcott, H. F. (2008). *Ethnography: A way of seeing* (2nd ed.). AltaMira Press.